

Orientación a la realidad y sugerencias indirectas

En el estado ordinario de vigilia, hay una apreciación de la realidad que pertenece a la realidad. Eso es aparte de la realidad misma. En un estado de trance, la realidad está ahí. Existe, pero es externo y no necesariamente aparte de la realidad interna del sujeto.

La mejor prueba de la hipnosis es la reacción al entorno total y cómo la realidad externa afecta al individuo y cómo éste responde a ella. Y cuando usted aprecia esa visión distinta que tiene el sujeto hipnótico de la realidad externa, entonces puede comprender mejor las posibilidades que se acumulan dentro de él, es decir, "¿cómo se sentiría si viera a su hermano sentado allí en esa silla? ¡¡Su hermano!!" El énfasis está en "su hermano". Recurriendo a todos sus recuerdos. Por cierto, solo está usando "la silla". Creo que es muy importante para aquellos de ustedes interesados en la hipnosis tener en cuenta esta idea de la orientación de la realidad y la diferencia en la orientación de la realidad cuando trabajen con sujetos hipnóticos para que las sugerencias a sus sujetos, a ellos, les resulten tan atractivas como criaturas sensuales.

El valor de las sugerencias indirectas:

¿Alguna vez ha escuchado a un tartamudo que estaba luchando y luchando por decir una palabra y no podía, y se dio cuenta de lo que su (la propia) garganta, labios y lengua hacían mientras usted luchaba por no decirlo? ¿O alguna vez ha visto al niño en el aula que sabe la respuesta y levanta la mano y el maestro pregunta a todos los demás frente a ese niño y el niño no puede soportarlo más y deja escapar la respuesta? Se convierte en algo incontrolable que el niño tenga la respuesta.

Entonces, comience aceptando cada una de las declaraciones del sujeto hasta que el sujeto sepa que usted piensa y cree de la manera en la que él lo hace. Luego puede presentarle ideas de tal manera que satisfagan a las necesidades del sujeto. Por ejemplo, recientemente tuve un sujeto con dolor facial crónico por neuralgia del trigémino. No pensé que podría inducir un trance directamente a este sujeto, necesitaba presentarle ideas a esta mujer de tal manera que ella pudiera aceptarlas, así que comencé a hablar sobre mi propia operación en la que los nervios faciales habían sido traumatizados. Entonces comencé a hablar sobre cómo me surgió ese

dolor. Hablé sobre cómo el nervio es realmente un conjunto de muchas fibras diferentes y los diferentes tipos de sensaciones que viajan sobre las fibras. Siente la sensación de calor viajando en una fibra y frío en otra y el tacto en otra y la presión en otra. Hablé hasta que esa mujer supo que yo estaba bien informado sobre las fibras nerviosas y hasta que se aburrió bastante y luego comencé a presentar la idea de que el dolor puede desaparecer. El cuerpo se acomoda y como alguien que no está acostumbrado a cortar madera, con manos bien cuidadas y delicadas, le saldrían callos lentamente si cortara madera cinco minutos un día y cinco minutos al siguiente, y así, hasta que se le formaran callos de tal manera que pudiera cortar madera todo el día sin que le salieran ampollas. Luego hablé sobre como se pueden formar callos en la piel de la mano, como se pueden desarrollar callos emocionales, callos intelectuales, callos dérmicos, callos en los nervios. Lo hice hasta que el sujeto comenzó a aceptar todas esas ideas y comenzó a buscar una forma de perder el dolor. Construirlo de esa manera provocó que el sujeto empezara a pensar: "sí, sé lo que es un callo y desearía poder tener un callo en mi nervio trigémino donde está todo ese dolor. Qué bueno sería. ¿Y cómo se sentiría el lado derecho de mi cara si tuviera un callo allí (en el trigémino derecho)? Se sentiría tan cómodo como el lado izquierdo de mi cara. Yo le estaba dando ideas que podía encontrar aceptables, pero no le estaba pidiendo que aceptara esas ideas. Yo simplemente estaba explicándole posibilidades. Explicándolas de tal manera que tuvo que acercarse y extraer cualquier idea que necesitara para propiciar una reducción aceptable de su dolor facial.

Entonces, al dar sugerencias hipnóticas, ¿cómo lo enfocas?: "Ahora está relajado. Respira profundamente. Sus ojos se están cerrando. Está entrando en un estado de trance." U otro tipo de inducción en la cual usted alienta al sujeto a alcanzar una meta que sea significativa para él. Creo que esta mujer con dolor facial estaba en el tipo de trance que era efectivo para ella. No es necesario inducir un trance profundo para el sujeto que solo necesita anestesia dental. Usted quiere el tipo de trance que se centra en ideas, entendimientos y recuerdos del trabajo dental o de las callosidades (sobre los nervios). Esa es la parte de su sujeto que desea involucrar en la situación (que el mismo sujeto decida el nivel de trance es efectivo para sí mismo).